

EDICION DE LA MAÑANA

CRÓNICA

CAMINO RECTO Y SEGURO

(Escrito expresamente para EL LIBERAL.)

Ello es que nos hace, pero mucha falta, marina de guerra. ¿Tenemos mar? Pues necesitamos marina. ¿Podemos ver y en la necesidad de combatir? Pues esa marina ha de ser poderosa. Muchos forzados: de cincuenta para abajo, nada; porque si nos da la gana de meternos con Inglaterra ó con los Estados Unidos, no es cosa de quedar malamente. Luego muchos cruceros y torpederos y pataches y submarinos, con artillería de treinta y seis. ¿Que alguien se mete en nosotros? ¡A bahor! ¡A estrihor! ¡A goe! Ya verán ustedes cómo nadie se atreva á venir con bromitas.

Bueno: ya tenemos marina. Ahora lo que hace falta es renovar la cada seis años. Hace usted un barco precioso, como el Peloya, por ejemplo. Y a los cuatro días se encuentra usted con que ya no se ve semejante antigualla por el mundo.

Hay adelantan las ciencias que es un pelor. De modo que, para no quedarse á la zaga, hay que estar haciendo barcos á todas horas. Sin contar con que algunos se fabrican cada seis ó siete años en los estaderos. Otra cosa que hay que encarar es que estén firmes las escalas, para que no se caigan los generales, como ha ocurrido dos veces en Cartagena.

Como somos algo así parecido á una península, y estamos rodeados de disgustos y de agua casi por todas partes, pudiera ocurrir que no bastaran nuestros escuadras á impedir un traidor desembarco. Lo que parece más urgente es artillar las costas. Cada cincuenta metros una casamata con su cañón de cien toneladas y un depósito de municiones y víveres. Me río de la muralla de la China. Aquí no entra ni el Adverbio. A todo esto, grandes fábricas y depósitos de pólvora, como el que voló el año pasado. Hay cañón que en cada disparo gasta ciento treinta libras. ¿Que usted libras! En fin, que nos hace falta una barbaridad de pólvora.

Pero pudiera acaecer que, no viniéramos con el enemigo, sino que fuéramos que ir á buscarle y mandarle el tercer aviso. Para esa contingencia, cincuenta mil hombres de desembarco. En estas cosas que tocan al honor hay que gastar el último hombre y la última peseta. En cambio seríamos potencia naval. Por tierra hemos quedado en que no hay quien se atreva con nosotros. Además, llamando á las reservas y decretando dos quintas extraordinarias, tendríamos en seguida doscientos mil soldados. Con eso y la guardia civil habría que mirarnos muy quedo. A ver quien nos quite entonces Gibraltar ó las Canarias. De comercio, nada. No es lo mismo tirar de la espada que pesar tocino.

Hay quien dice que hoy las guerras se ganan los maestros de escuela. No digan ustedes caso. Lo que ellos quisieran es matar el hambre. Digan ustedes á los maestros que no sirven para nada y verán como se quedan tan frescos. En cambio, digánselo á cualquier guardia de orden público y verán novedades. Para la guerra no hay como ser el más fuerte. Cahn era un tío y reventó á su señor hermano, que era persona dignísima. Los sarracenos nos dieron una felpa fenomenal y eran unos bribones. En resumen: tenemos que ser fuertes. No sé si es Nietzsche ó Pérez Zúñiga el que ha dicho que al que madruga Dios le ayuda y el débil se cae de un andamio.

Lo que sí había que hacer era no aburrir de nuestra superioridad. Nada de conquistar países lejanos; porque luego nos echan y, encima, nos dicen perrerías. Defenderse, nada más que defenderse, y contentar á los pícaros republicanos y socialistas que no quieren escarmentar. No sí. Al que hablara mal del Gobierno, leña. Aquí no hay autoridad ni nada. ¿Que no tendríamos nunca una peseta y no habría para defenderla? Bueno. Pero defenderíamos el honor. Por supuesto, el honor que nos va quedando...

Antonio Zozaya. Julio 1903.

PARIS

PREDICCIONES SANGRIENTAS

(Escrito expresamente para EL LIBERAL.)

Uno de los escritores más respetados y más respetables de Europa, el director de la Revista de Revistas de Londres, publica hoy en el Figaro un artículo que parece un cuento — un cuento de Edgardo Poe. — «Nos sentamos — dice — formando un círculo alrededor de la señora Burchell, la viénte americana, y uno tras otro fuimos ocupando el sitio vecino al de ella mientras en frases sin orden describía lo que veía.

Sus descripciones nada tenían de notable y nos parecía probable que la velada se terminara sin incidente ninguno. Pero á eso de las diez un caballero servio se hallaba entre mis invitados, entregóme un sobre lacrado diciéndome que lo pusiese en manos de la adivina preguntándole lo que dentro de él veía. La señora Burchell tomó el sobre. Guardó silencio. Luego, en alta voz exclamó: — «¡Una persona considerable... un rey!»

Ya habréis adivinado que se trata del rey Alejandro y de la tragedia de Belgrado.

Lo mismo que las magas de París y de Viena, de las cuales se habló al día siguiente del asesinato, la maga americana vió, hace ya meses, lo que había de suceder.

Oid sus propias palabras:

—Un rey... está de pie en una sala de su palacio... Es moreno y pequeño... Tiene el cuello largo... Junto á él hay una dama... la reina... sí... y en aquel rincón, un niño... ¡Oh! ¡terrible! ¡terrible! Hay tanta sangre, que no puedo verla sin espanto... ¡Oh!, es terrible... No puedo soportarlo...

Veo á un hombre muy moreno que se precipita en la sala... y trata de matar al rey... La reina implora... ¡Oh!... ¡Lo matan!... ¡Salvadlo, salvadlo!... La dama se arroja y pide que no maten al rey... Pero no la oyen, no quieren oír... ¡Qué tumulto!... ¡Cuánta sangre!... ¡Qué horror!... Los matan... Ella implora en vano... No sólo la rechazan, sino que la apuñalan... ¡Oh!... ¡Oh!... ¡Oh!...

Tales son las palabras de la señora Burchell.

Stead agrega que otras dos adivinas, la señora Brencheley y la señora Mancha al oír el discurso anterior, se pusieron de pie y gritaron: —Es cierto... Lo vemos... Vemos la sangre.

Poco después el caballero servio abrió el sobre y enseñó su contenido, á saber: Una hoja de papel firmada por el rey Alejandro. En seguida, impresionado, fuese derecho á la legación de su patria en Londres y puso al corriente de todo á Mr. Mayatovich.

Este diplomático, á pesar de no creer en milagros, interrogó con interés á las varias personas que habían asistido á la escena. El publicista inglés confirmóle las predicciones. Por llenar su deber, el ministro se decidió entonces á dar á su rey cuenta de las palabras de la señora Burchell, y el 24 de Marzo de 1903 dirigió un oficio aconsejándole que tomara más precauciones dentro de su palacio que en las calles.

E. Gómez Carrillo.

Junio 1903.

LA CASA-ESCUELA

La escuela que debía ser el foco irradiante de la ciencia, el arca santa de la sabiduría inicial, el palenque abierto donde el espíritu del niño se conformará para abrirse paso en la vida, degenera en España, el país de los viceversas, en centros incubadores de múltiples enfermedades.

Sarcasmo doloroso. En vez de cumplir la alta misión docente, cuyos fines tienden á dar pasto al espíritu y robustez al cuerpo — la ansiada armonía pedagógica — contribuyen como factores nefastos á la mortalidad infantil. Y debemos decirlo sin recato, con franqueza, aunque hiera ó lastime: nuestros edificios dedicados á la transmisión de la enseñanza primaria, agran la fisonomía morbosa de la infancia ya de por sí tan maltrata por otras concasas sociales y fisiológicas. Tal traza nos hemos dado para el alojamiento de párvulos y adultos, que inconscientemente, en el noble deseo de multiplicar las escuelas para extender la cultura, las hemos hecho propagadoras de la escarlatina, de la viruela, del sarampión, de la meningitis, de la tuberculosis...

En esto nos ocurre como en todo. Ni las escuelas son escuelas, ni los cuarteles cuarteles, ni las oficinas públicas, oficinas. A la babel burocrática que trastorna cuanto toca debemos tan vituperable inversión, que sería ridícula sino fuera también denigrante.

Grima, rubor, bochorno, vergüenza, toda la degradación de la dignidad sublevada sube en oleaje al rostro cuando visitamos uno de esos impropios locales donde el niño recibe los principios de educación, á desgana, y donde el maestro la transfiere sin entusiasmos ni estímulos.

No puede haber educación fecunda cuando el medio es hostil. ¿Ha de salir del vaso tosco de escuelas como las nuestras la esencia impalpable de una sabiduría eficaz? No. Sin un medio adecuado, sin un institutor lleno de abnegación, sin un magisterio verdadero sacerdocio, la enseñanza será una de tantas ficciones como por acá abundan, estéril

por completo en la empresa civilizadora de dignificar á los ciegos de inteligencia.

Muchas instalaciones de escuelas hemos tenido ocasión de ver y en muy contados casos merecieron alabanzas; la mayoría, de escuelas no tienen más que el nombre. Son en realidad parajes de asilo. Puntos de parada á los que durante algunas horas vienen los niños no tanto por aprender como para dejar libros á sus familias. No se pensó, al alquilar los edificios, si reunían las condiciones convenientes de capacidad y de higiene. No se tuvo en cuenta tampoco otros preceptos pedagógicos. Con un criterio erróneo solo atendiéndose á buscar los locales de prisa y corriendo, aunque la salud de los discípulos sufriera detrimento y la educación perdiera enormemente.

Y así vemos esas clases, unas estrechas como tugurios, y otras grandes y destaraladas como cuadras, pero todas faltas de luz y de aire, que son mengua del sistema escolar español. Caserones con su antiguo abolengo impreso en sus muros, vienen á concluir su larga historia, recogiendo en sus ámbitos la alegre algarabía de la niñez. Y si al menos tuviesen amplitud, ventilación, condiciones saludables, se podría transigir con ellos pero siendo á menudo húmedos, escasos de luz, insanos por el hacinamiento exagerado de los escolares que la torpe organización permite, merecen también el anatema.

Si la casa-escuela ha de corresponder á los fines nobilísimos que la sociedad le encomienda, tiene por precisión que transformarse, que dar una vuelta de frente á los procedimientos modernos, no solo en lo que respecta á los métodos y las materias de los programas, sino en lo que se refiere al medio donde se desenvuelvan esos programas y esos métodos, es decir en la escuela.

Para esta aspiración, es indispensable habilitarla en forma, dándole la ubicación aérea que la higiene pide, ponerla en condiciones que atraiga al niño y no le repela; y sobre todo darle salubridad de modo que las dolencias y las enfermedades infecciosas no siembren el estrago.

En el número de los párvulos que acuden en demanda de instrucción, en el saneamiento de los retretes, en la limpieza de las habitaciones, también se ha de poner especial cuidado.

De otro modo, si se persiste en el mantenimiento de las escuelas como hoy están, lejos de ser planteles de donde la infancia surja robustecida para las luchas del mundo, serán viveros de donde solo salgan seres blandos y débiles.

CARTAGENA

(POR CORREO)

Las fiestas del Carmen

Los vecinos de la parroquia de Nuestra Sra. del Carmen, y especialmente el elemento joven, que en el presente año ha dado una prueba del entusiasmo que entre ellos se ha despertado, organizando los numerosos festejos que habrán de celebrarse en aquella, con motivo de la festividad de su excelsa Patrona, están de enhorabuena, y por ello felicitamos á todos.

Para conseguir sus propósitos, las diferentes comisiones nombradas al efecto, han trabajado con verdadero éxito, habiendo recaudado afortunadamente fondos más que suficientes para atender á todo.

El programa organizado es el siguiente:

Día 7. A las 8 de su noche, la banda que dirige el Sr. Lledó, recorrerá las principales calles de la festividad anunciando la inauguración de las fiestas; á las 8 y media se celebrará en la iglesia parroquial la inauguración de la novena con la solemne salva grande; y de 9 á 11 la laureada banda de Infantería de Marina ejecutará en el atrio de la mencionada parroquia varias composiciones municipales, amenizando el paseo comprendido entre la plaza de España y Puertas de Murcia dos bandas mas.

Días 8, 9, 10, 11, 13 y 14. Paseo en la calle del Carmen amenizado por la banda que dirige el Sr. Lledó.

Día 12. A más de lo anterior, á las 10 de su noche se quemará desde la Plaza de España hasta la Capitanía general, un bonito castillo de fuegos artificiales confeccionado por los pirotécnicos Sres. Mora.

Día 15. A las tres de la madrugada gran diana, repique general de campanas, cohetes, bombas, voladores, etc., etc.

Por la noche igual fiesta que el día 12, amenizada por tres bandas, y siendo los fuegos construidos por los pirotécnicos de Beniel.

Día 16. A las tres de la madrugada, diana, repique general de campanas, cohetes, bombas, etc., etc.

A las 12 de su mañana, reparto de limosnas á los pobres en el atrio de la iglesia.

Por la noche gran verbena en el trayecto comprendido desde la plaza España á la Capitanía general; é iluminación de fachadas; á la mejor adornada é iluminada á juicio del Jurado se le regalará un precioso reloj escribana.

Habrán tres bandas de música. Nota: Se suplica al vecindario engalane también los balcones é ilumine las fachadas de sus casas en la noche del día 15.

Un robo

A las once de la pasada noche, las grandes voces que demandado la presencia del sereno, partían del cuarto piso de la casa número 10 de la plaza de la Verdura, pusieron en alarma á todos los vecinos próximos.

Inmediatamente, acudió al citado domicilio el indicado empleado, quien enterado de que en dicha casa se acababa de cometer un robo, dió conocimiento de lo ocurrido al cabo de la vigilancia nocturna Sr. Soler y este lo comunicó en el acto al Sr. Juez, don Ramón Cañete, quien á los pocos minutos se personó en dicho lugar, acompañado del escribano Sr. Belda y de los oficiales señores Medina y Rojas.

Reconocido el citado domicilio, pudo apreciarse que el único punto por donde pudieron penetrar los cacos, era la puerta principal de la vivienda, la cual puerta no había sido violentada, sospechándose habría sido abierta con una llave igual á la que poseían los inquilinos ó con una ganzá.

Ocupa esta habitación un sujeto llamado Pedro Llaurador Llaurador, con su familia, quienes se dedican á la venta de calzado en un puesto fijo de la plaza de Santa Catalina.

Esta familia, que habiendo salido al muelle á las ocho de la noche, en busca del fresco de que carecían en su domicilio, al regresar á aquel á la hora antes dicha, no taron que la puerta de la habitación se hallaba abierta.

Del reconocimiento practicado, resultó que les había sido robados varios objetos de oro y plata, un rico manton de Manila, sesenta pañuelos de seda, nuevos, y unos treinta duros en piezas de veinte reales.

Cuántas indagaciones practicó el Juzgado en los primeros momentos, resultaron infructuosas, pues los cacos no habían dejado huella, ni la referida familia sospechaba de nadie.

Desgraciadamente habrá que decir, uno más.

Viajero

Procedente de Lorca ha llegado el conocido violinista D. Antonio Paredes.

Probablemente será contratado ventajosamente para formar parte del sexteto que actúa en el pabellón de la Sociedad del Casino.

Escándalo

Según un diario local, los vecinos de la calle de San Bazar se quejan del escándalo constante que á todas horas promueven multitud de chicos, y dice que «mejor estarían en la escuela que entregados á la vagancia.» Por nuestra parte, también hemos oído lamentarse por igual motivo á los vecinos de la calle de Martín Delgado y algunas otras donde constantemente pueden contarse los chicos por docenas, que entregados al honroso juego de las chapas unas veces y otras convirtiendo la calle en circo taurino, se expresan con un lenguaje muy poco culto, y al ser amonestados por los vecinos, suelen éstos escuchar insultos groseros que dicen poco en favor de la educación que supone recibir, aunque bien puede dudarse de ella, toda vez que es difícil calcular á que horas asisten á las escuelas.

El simpático diario á que nos referimos pregunta si no habrá medio de evitar estos escándalos.

Creemos que sí. Dando órdenes severas á los celadores de barrio.

Enfermo

Hállase enfermo de algun cuidado, el oficial primero de esta Aduana, nuestro querido amigo D. José María Buck, á quien deseamos una rápida mejoría.

Poseción

Ha tomado posesión de su nuevo destino

este Departamento, el médico primero de la Armada, D. Ramón Díaz Barca.

A Cadiz

Ha salido de este puerto con rumbo al de Cadiz, el torpedero español «Barceló».

Goleta abordada

A la una y media de la pasada noche ha sido abordada entre Cabo de Palos y Portman, sitio cercano á este puerto, la polacra goleta «Virgen de los Angeles», que procedente del Grao, se dirigía á Cartagena, con cargamento de arroz y otros artículos.

Pertenecía este buque al capitán que le mandaba José Candela Molina, natural de Alicante, é iba tripulado por cinco marineros.

Cuando mas tranquilos caminaban, según manifestan, sintieron un rudo choque, erugieron las maderas y con el preciso tiempo para tomar un pequeño bote de su pertenencia, vieron irse á pique el buque, y á un vapor desconocido, que apagado súbitamente sus luces, desapareció á toda máquina hacia Levante.

Fácilmente se comprende la impresión que estos pobres naufragos experimentarían especialmente su capitán que había logrado adquirirlo después de 45 años de ruda lucha con las olas.

En la pequeña embarcación dirigiéronse al puerto de Portman, y esta mañana se han presentado en esta Comandancia de Marina, donde han expuesto su situación.

Las autoridades de Marina, hacen activas gestiones para averiguar el nombre del vapor y el de su capitán, quien demuestra unos sentimientos poco humanitarios.

4 Julio.

AGUILAS

(POR CORREO)

Una indicación

Insistimos en la conveniencia para el público, de que la compañía ferroviaria de Lorca á Baza y Aguilas, al formular la marcha y tarifa de los trenes especiales de rebaja para bañistas, amplie la concesión para los miércoles, toda vez que siendo dichos trenes los ordinarios que hacen el recorrido, en nada puede perjudicarse la empresa con dicha ampliación. Rogamos á su director D. Gustavo Gillman estudie detenidamente lo que solicitamos y vea si hay posibilidad de complacernos.

Para cortar abusos

Tonemos entendido que á fin de evitar que durante la temporada de baños se encarezcan sin fundado motivo los artículos de primera necesidad, nuestra colosa autoridad local piensa establecer varias tablas reguladoras que imposibiliten en absoluto los abusos. Con toda el alma aplaudiremos esta medida que tiende al bien general.

Fianza

Para ingresar la correspondiente fianza en la Delegación de Hacienda, se encuentra en Murcia nuestro particular y querido amigo D. Antonio Giménez Rabal, nombrado Administrador de Loterías de esta villa, por fallecimiento de D. Carlos Trenchs Chiappara.

Diario de Murcia

AIRES MURCIANOS

La Virgen de los Peligros, que está encimica del Puente, está en un nicho precioso, y está para que le recen los que salen á viajar temerosos de exponerse al peligro del camino,

al peligro de los trenes, al peligro de los barcos, que todos ellos lo tienen; no está allí para que vengan los autores de *couplets* y sin ningún miramiento al teatro se la lleven y la pongan en sus coplas reforzando los trimestres.

La Virgen de los Peligros no está encimica del Puente, está á derecha ó izquierda, según se salga ó se entre; y está allí para que el río, que á ratos se ensorberce y quiere echar sobre Murcia sus destructoras corrientes, no se salga de su curso y obedezca dócilmente. Un día que rebosaba ya sobre los muros fuertes y que temió la ciudad envuelta en las ondas verdes; de aquella Virgen hermosa, sobre las aguas rugientes arrojaron la corona que ciñe airosa sus sienes, y al peso santo y bendito de aquel emblema celeste, que flotaba sobre el agua como blanca pluma leve, cedió la atroz avenida y el río fué dulcemente desliziándose tranquilo, sorbido al mar, como siempre.

La Virgen de los Peligros tiene el encargo perenne de saber de los amantes las penas y los placeres. Cuando acuden las hurtanías al mercado de los jueves, no se pasan sin decirle: «Madre mía, en tí confío, no me olvides, ni me dejes.» Por el padre que está enfermo, por el hijo que está ausente, por el agua que hace falta para que el trigo se siembre, porque salgan los gusanos de la seda sin perderse; por todo se pide á aquella madre piadosa y clemente, que sabe lo que es querer con fatigadas de muerte, porque pasaron por ella muy duras y muy crueles.

La Virgen de los Peligros es una imagen alegre, y lleva al Niño Jesús en sus brazos dulcemente. No sé si la hizo Salzillo; no sé si la hizo algún artista eminente. Mas sí es que aquella imagen una realidad parece, cuando sobre esta ciudad sus negras alas extiende la calamidad terrible del cólera ó de la peste. Entonces cantan los niños y de sus madres aprenden aquel cantar reservado para la ciudad doliente: «La Virgen de los Peligros que está encimica del Puente le está pidiendo á su Hijo por tanto niño inocente.» José Martínez Tornal



Se está poniendo el guisado de tal manera torcido que vá á costar un sentido sostenernos el bocado.

VIDA RELIGIOSA

VELA Y ALUMBRADO.—Estará hoy en el Carmen, por D.ª María Teresa Riquelme. Mañana en las Capuchinas. SANTOS DE HOY.—San Miguel de los Santos conf. y Sta. Filomena vg. y mr.

PROVINCIAS

(POR TELEGRAMA) Estado de la huelga Sevilla 4 (10 m.) Continúa la huelga general en Marchena. Está paralizado el tráfico. El aspecto de la población es muy triste. Las tiendas están cerradas. Ha llegado un escuadrón de caballería. En varios pueblos se agrava la huelga.

MARRUECOS

(POR TELEGRAMA) Un atentado Argel 3. Un individuo de la tribu de Menaya disparó un tiro contra Muley Mohamed cerca de Ujeda. Resultó ileso. El proyectil mató a un soldado. El autor del atentado fue rociado con petróleo y quemado.

Canales y Pantanos

Dispónese en un nuevo proyecto de ley que las obras de canales y pantanos y demás de aprovechamiento de aguas públicas, podrán ser ejecutadas por Comunidades de regantes, Sociedades, Corporaciones provinciales y municipales y directamente por el Estado. Para la construcción registrará la instrucción aprobada por real orden de 14 de Junio de 1883 y la ley de 13 de Junio de 1889. Las concesiones hechas por el Estado no podrán ser nunca por más de noventa y nueve años. Se autoriza al ministro para formar un plan general de canales y pantanos, estableciendo obras por cada zona hidrográfica. Las entidades jurídicas que se consideren con mayor derecho a que se anteponga el canal o pantano que las interese o algún otro, podrán reclamar en el término de treinta días desde la publicación en la «Gaceta». Terminado el plan definitivo, toda alteración que en él se haga será objeto de una ley. Se dan reglas para el orden de prelación, teniendo en cuenta la extensión de terreno que ocupan las obras, la fertilidad de las comarcas, las condiciones topográficas del terreno, la continuidad del caudal de agua, la mayor o menor facilidad en la construcción, etc. Mientras no esté concluida una obra no se podrá emprender en la misma demarcación otra distinta, a no ser que la primera quede paralizada por fuerza mayor ó cuando la cantidad consignada en presupuesto haya de ser expresamente aplicada a la de obras. Sobre el aprovechamiento de las aguas de canales y pantanos costeadas directamente por el Estado, se impondrá un canon a los terratenientes que los soliciten proporcional al volumen de agua aprovechado. Si para las obras fuera preciso expropiar parte de una finca mayor de 25 hectáreas, y el beneficio obtenido por el riego fuese superior al valor de la parte expropiada, perderá el dueño todo derecho a indemnización. Se conceden premios en metálico para los inventores de aparatos de limpieza. Las subvenciones del Estado se concederán con la condición de que el reglamento de las obras sea confeccionado por el Estado ó intervenga en aquéllas un ingeniero del Cuerpo. Este último

obliga también a las Compañías de obras no subvencionadas que figuran en el plan general. Las subvenciones no podrán exceder de la tercera parte del total de las obras, y se fijarán en reglamento conforme se efectúen los trabajos. Las concesiones caducan al cabo del año, si en él no comienzan los trabajos ó se abandonan injustificadamente. Las obras que, según las llegue su turno, no hayan sido solicitadas por nadie, se sacarán a pública subasta.

Dividendo del Banco

El Consejo de gobierno del Banco de España ha acordado repartir un dividendo de 50 pesetas por acción, por los beneficios realizados en el primer semestre de este año. Este dividendo es inferior en cinco pesetas al de igual semestre de 1902. Se han destinado pesetas 600.000 a sanear el fondo de valores en suspenso, y otras 600.000 a la compra de oro en moneda, pagando al Banco los impuestos sobre los dividendos y utilidades. Las sucursales acusan un aumento de beneficios del 50 por 100 respecto al año pasado.

CUENTOS AJENOS

EL HACHA

—Valentina—dijo Martín Nivoire, dejando en pluma el tintero,—¿quieres hacerme el favor de callarte? ¡Tengo necesidad de trabajar y basta ya de discusión! —Me callaré si me da la gana—contestó Valentina. —Pues procura que te dé, hija mía. —Pero... ¿eres que soy una esclava para mandarme de un modo tan brutal? —¡Otra vez!... Si yo no mando nada, mujer; sino hago más que suplicarte que me dejes en paz y no digas más necedades. —¡Necesades!... ¡Eres un grosero, un bárbaro, un tirano! —Valentina, hija mía—dijo Nivoire,—son las dos menos cuarto y el original tiene que estar en la imprenta a las cinco. Mira, aún no he escrito más que esta única línea de mi folleto: «El conde contestó con dignidad...» ¿Quieres dejarme tranquilo, si ó no? Ha llegado el momento decisivo. Te advierto que no estoy enfadado, que te doy la razón aunque no la tengas, y que, si es preciso, compraré tu silencio, con tal de que lo que me exijas sea razonable. Al oír semejante proposición, Valentina puso el grito en el cielo y dijo que era la mujer más desgraciada del mundo al verse obligada a vivir en compañía de un hombre tan brutal como su marido. Nivoire esperaba en vano que su mujer se callara. Y como, por el contrario, Valentina llevaba trazas de no acabar nunca con sus impertinencias, el pobre hombre no insistió más. Sacó de su bolsillo sus llaves, se dirigió a un armario, lo abrió y sacó de él un hacha de abor-daje. —¡Un hacha!—exclamó Valentina.—¡Un hacha!... ¡Ya sabía yo que algún día habías de asesinarme!... —No digas tonterías—contestó Nivoire con extraordinaria frialdad.—Tranquilízate, hija mía. Esta arma, por ahora al menos, no es para tí, y voy a manifestarte a qué uso la destino, si me permites hablar. Nivoire se sentó, puso el hacha en la mesa, como si fuera un pisapapeles, y dijo: —Estoy convencido, Valentina, de que serías la mujer más buena del mundo, si no tuvieras la maldita manía de hablar cuando te suplico que te calles.

Hace tres años que nos casamos, y jamás he logrado obtener tu silencio durante mis horas de trabajo. En los primeros tiempos de nuestro matrimonio traté de persuadirte por medio de un lenguaje lleno de mansedumbre y de moderación. Pero todo fué inútil. Después apelé al recurso de ponerte mala cara y de no volver a casa hasta las altas horas de la madrugada, sin que tampoco me diera resultado alguno semejante procedimiento, pues volvías a las andadas siempre que me veías coger la pluma. No acudí a vías de hecho para que me dejaras en paz, porque no soy un bárbaro, como tú dices con tanta injusticia. No soy más que un pobre novelista que necesita silencio y tranquilidad para poder escribir. En vista de tu obstinación, tuve que adoptar otro medio, que por cierto me costó muy caro. Un día rompí el espejo del armario y te quedaste muda de espanto, mientras yo me frotaba las manos de gusto. A la mañana siguiente, arrojé por la ventana la mesa de noche, con su contenido y todo, y estuve seis horas sin decir una palabra. Después rompí la lampara del comedor, una cómoda y el busto de ese señor que prestó dinero a tu padre para que no quebrara. Y luego, cuando en materia de vajilla no nos quedaba más que recuerdo de haberla tenido, nos vimos precisados a que los periódicos nos dieran las veces de platos. Losensible es, Valentina, que no ocurra con los muebles lo que con el ave Fénix, que renace de sus cenizas. Una vajilla hecha pedazos no tiene composición, y por lo tanto, no hay más remedio que atenerse al proverbio aquel de que quien rompe paga. La perspectiva de la sustitución me amargó al fin el placer que experimentaba al destrozar los muebles. Así, pues, tuve que pensar en otra cosa. Pero ¿en qué? Se me ocurrió dormir fuera de casa. Pero ¿dónde? El escritor es un ser rutinario en sus costumbres que de esa encontrar siempre las cosas en su sitio y no puede prescindir de su domicilio habitual para consagrarse a sus tareas literarias. Comenzaba a desesperarme cuando el cielo me iluminó de pronto. Fuí a una tienda y compré el hacha que aquí ves. Y ahora te suplico que redobles tu atención porque he llegado a lo que en retórica se llama la peroración, ó, de otro modo, el punto culminante y definitivo del discurso. Resuelto a obtener a toda costa tu silencio mientras trabajo, y no habiendo podido lograr mi propósito, ni apelando a la destrucción de nuestros muebles, no me queda, en último caso, más recurso que apelar a un procedimiento extremo que sentiría en el alma tener que llevar al terreno de la práctica. ¿Ves esa hacha? ¿Ves ese dedo? Pues bien; si en el término de treinta segundos—digo treinta—no has salido de esta habitación sin haber pronunciado ni una sola palabra, me cortaré el dedo de un hachazo, y toda la vida pesará sobre tu conciencia el recordamiento de tan terrible mutilación.

—¿Te ríes, Valentina? Pues haces muy mal. Estoy resuelto a tener paz y sosiego en mi casa para poder trabajar con tranquilidad. Y te advierto que si el sacrificio de un dedo no bastase para desahogarme, me iría cortando los otros y después, con la mano que me quedara, empezaría a cortar uno a uno los tuyos. Cuando no tuvieses ya manos acudiría a los dedos de los pies y luego te cortarían la cabeza. Y cuando no tuvieras ni pies ni cabeza, tal vez legraría yo vivir en santa y bendita paz. Así habó Martín Nivoire, quien, después de su discurso, se puso a contar solemnemente los segundos, diciendo: —Uno... dos... tres... cuatro... cinco... seis... siete... ocho... Llegó a contar hasta el número 25; pero al llegar al número 26, cogió el hacha y la levantó en el aire.

Valentina exhaló un profundo suspiro, se encogió de hombros, se levantó, dió media vuelta y sin chistar se retiró precipitadamente a su cuarto. —¡Gracias a Dios!—exclamó Martín Nivoire al verse sólo. Acto continuo cogió su pluma y en la misma línea donde había escrito «El conde contestó con dignidad», siguió escribiendo con mano febril para recuperar el tiempo perdido: «Su conducta de usted, señor barón, deshonra los timbres de nobleza de nuestra clase. Esta misma noche le enviaré a usted mis padrinos».

Pensiones de tropa

El proyecto de ley leído en el Senado por el señor ministro de la Guerra contiene un solo artículo, en el que confirma la concesión hecha por el Real decreto de 4 de Agosto de 1895 a las familias pobres de los reservistas del reemplazo de 1891 llamados a filas con destino a la campaña de Cuba que, estando en activo servicio y antes de poder reintegrarse a sus hogares, fallecieron de enfermedad común, por consecuencia de accidente fortuito, ó que desaparecieron, probándose que no fueron desertores, la pensión de 50 céntimos de peseta diarios, ó sean 182 pesetas 50 céntimos al año, que disfrutaron con arreglo a lo dispuesto en dicho decreto. Las familias de reservistas que no estén disfrutando la pensión citada y la tengan reclamada oportunamente, solo tendrán derecho a la definitiva que se les concede a partir de la fecha de la presentación de instancia. No será admitida ninguna nueva reclamación para entrar en el disfrute de pensión; y se procederá en el término de tres meses a la revisión de las que se satisfacen actualmente.

ORIHUELA

(POR CORREO) La feria de Agosto Próxima la celebración de nuestra tradicional feria de Agosto, se nota ya algún entusiasmo y movimiento en los preparativos. En el programa, confeccionado por la Junta de festejos, hay números que han de ser del agrado del público, constituyendo a la vez un aliciente para que nuestras fiestas de Agosto recobren el esplendor y nomenclatura que en tiempos pasados tuvieron. En el programa de este año figuran grandes corridas de toros, carreras de cintas, certamen musical, bailes al estilo del país, reparto de premios a los niños pobres de las escuelas municipales y formación de un batallón infantil. Sabemos que este último número ha despertado mucho entusiasmo en esta localidad, hallándose dispuestos a estas horas muchos niños a formar parte de dicho batallón infantil. La feria de Orihuela de este año promete ser una de las mejores de esta provincia. Propaganda electoral Ayer mañana aparecieron manchados unos y rotos otros, los carteles que la Liga hizo fijar en los sitios de costumbre, anunciando la candidatura de D. Manuel Senante y Martínez. El partido liberal oriolano es ajeno a este inculcable abuso que ha merecido las censuras y desaprobación de toda persona sensata. Fiestas Mañana domingo celebran grandes fiestas los vecinos del Camino de Beni en honor del Corazón de Jesús. Hecho vergonzoso No queríamos ocuparnos de un hecho vergonzoso, impropio de un pueblo civilizado, y que nos coloca y pone al nivel de los habitantes del Rif. Nos referimos a la infame campaña que unos cuantos indocumentados han emprendido contra el vendedor de EL LIBERAL, a quien los tales miandangos llenan de improperios é insultos cuando aquél recorre las calles vocando el periódico,

EN SUFRAGIO DE LAS ALMAS DE D. Francisco y D. Miguel Gandulla Pihalud QUE FALLECIERON EL 25 DE MAYO Y 5 DE JUNIO Se celebrará el santo sacrificio de la misa de media en media hora, desde las seis hasta las doce de mañana lunes, en la Iglesia de Nuestra Señora de las Mercedes. Su viuda D.ª Rosario Vilar é hija D.ª Anita Gandulla, Ruegan a sus amigos y personas piadosas se sirvan pedir a Dios Nuestro Señor les conceda su eterno descanso, en lo que recibirán especial favor, que anticipadamente les agradecen. Murcia 5 de Julio de 1903.

Los guardias municipales, que presencian impasibles é inmutables estas escenas repugnantes y groseras, darían ante el público una prueba clara y elocuente de vestir dignamente el uniforme que llevan, conduciendo a la perrera a los que tienen a gracia el impacientarse a nuestro vendedor. 4 Julio 1903.

Recogida de armamento

Se ha dictado por el ministerio de la Guerra un real decreto en el que se dispone lo siguiente: «Artículo 1.º El ministerio de Marina devolverá a la Guerra los armamentos, municiones y accesorios que hoy tiene, procedentes de los batallones de infantería de Marina destinados a la última campaña de Filipinas. Art. 2.º Como caso excepcional, que no servirá de precedente, los mencionados efectos se recibirán por el ministerio de la Guerra sin cargo al de Marina por los desperfectos que tengan, ni por las faltas de los que además recibió cuando se organizaron los referidos batallones, dándose por terminados, sin responsabilidad para las fuerzas de Marina, los expedientes que en la actualidad se están instruyendo con motivo de las indicadas faltas.» BANCO DE CARTAGENA CAJA DE AHORROS Saldo anterior Ptas. 962.251'64 Imposiciones durante la semana » 26.931'35 Suma Ptas. 989.182'99 Reintegros » 12.303'90 Saldo Ptas. 976.879'09 Cartagena 4 de Julio 1903.

EL CORONEL SANCHEZ BERNAL

El día 30 del pasado Junio entregó el mando del 5.º batallón de plaza, el distinguidísimo jefe de artillería D. Enrique Sánchez Bernal, por haber sido destinado de segundo jefe a esta Fábrica de Pólvora. Un deber de justicia nos obliga a tomar nota del traslado del coronel Sánchez Bernal, para que no pase inadvertido, pues aunque en la visita del rey a las baterías del puerto de Cartagena, no dióse acceso a los periodistas, sabemos que el estado brillante de aquellos baluartes y la disciplina y sólida instrucción de los artilleros que servían las piezas, son obra exclusiva del teniente coronel Bernal y de la distinguida oficialidad del batallón. Mucho se habló de la visita del rey a las baterías, que contemplamos todos los perio-

distas desde el remolcador de las Obras del Puerto, estimándose como el acto más importante de entre los militares llevados a cabo por el jefe del Estado, en su visita a Cartagena. Pero es bien hagamos público, que la labor meritoria de los jefes y oficiales del batallón de artillería, es para juzgada con espacio, con crítica reposada é intención serena, y seguramente que el elogio sería más expresivo y la alabanza hubiera sido más que no apreciada en rápida visita de cortesía. Vivieron al teniente coronel Sánchez Bernal, cuyo es el objeto de estas cuartillas, sabemos que ha producido sentimiento su traslado solicitado por él, pues su modesta y singulares dotes formales le han granjeado en la vecina ciudad justísimas simpatías.

Cartera de Murcia

—Audiencia— Para el día 6 del actual hay hechos los siguientes señalamientos: En la sesión primera una causa procedente del juzgado de Cieza, por robo, contra Juan Espejo; defensor, Sr. Cañadas (D. J. de D.); procurador, Sr. Ruiz. Otra del mismo juzgado, por disparo y lesiones, contra Bernabé López Martínez; defensor, Sr. Cañadas (D. J.); procurador Sr. Salvador. En la sesión segunda, otra del de Totana, por lesiones, contra Pedro Peña; defensor, Sr. Reboillo; procurador, Sr. Calderón. Otra del mismo juzgado, por igual delito, contra Gabriel Molina; defensor, Sr. López del Castillo, y procurador, Sr. Salvat. —Cárcel— En las últimas veinticuatro horas, ha ingresado Luis Avilés Rocamora. Han sido puestos en libertad: Salvador Masfán García, Antonio Martínez Barba, Mariano González Silvente, Antonio Aparicio Llanes y Juan Moreno Jiménez. —Música— Esta tarde tocará en el paseo de la Gloria de seis y media a ocho y media la banda de música que dirige D. Vicente Espada-la que ejecutará un escogido programa. El miércoles por la noche, inauguración de las bandas en el jardín de Floridablanca, donde actuarán las bandas de D. José Mirre y D. Vicente Espada. El sábado central del jardín estará alumbrado con grandes focos de luz eléctrica y muchos otros. Desde hoy queda abierto el abono de sillones de primera fila para las nueve noches del precio de 120 pesetas. Las señoras que deseen abonarse pueden avisar en las calles del Trinquete ó de Pascual, s/n. —«El Pasatiempo»— El número de El Pasatiempo correspondiente a hoy, se publicará mañana lunes.

Folleto de EL LIBERAL (Murcia) [251]

EL CONDE de MONTECRISTO

FOR ALEJANDRO DUMAS

cióle el ruido de las olas melancólico y triste; al levantarse se fué derecho a la ventana, la abrió y se encontró en una azotea, desde la que veía perfectamente el mar, es decir, la inmensidad, y por la espalda, el hermoso parque y un bosque. En una rada inmediata se mecía una ligera corbeta, estrecha en la carena, elegante en su armadura, y que llevaba en el mayor un pabellón con las armas de Montecristo, que era una montaña de oro, con una cruz sobre un mar de azul lo que podía muy bien ser una alusión a título, recordando el Calvario, que la Pasión de Nuestro Señor convirtió en una montaña más preciosa que el oro y la cruz, infame antes, que su Pasión Divina hizo, santa ó también alguna alusión personal al sufrimiento y regeneración que se ocultaba en los antecedentes, ignorados de todos, de aquel hombre misterioso. Alrededor de la goleta había una porción de barcas de pescadores de los lugares inmediatos, que parecían súbditos esperando la orden de su reina. Allí, como en cualquiera otra parte que Montecristo se detenia, se encontraban todas las comodidades de la vida tan perfectamente metodizadas, que con facilidad se acostumbraba cualquiera a ellas. Alberto halló en su antecámara de escopetas y todos los utensilios necesarios a un cazador; una pieza

situada en el piso bajo, estaba destinada a guardar todas las ingeniosas máquinas que los ingleses, grandes pescadores, porque son muy cachazudos y ociosos, no han podido aún hacer adoptar a los rutinarios franceses. Pasóse el día en estosejercicios, en los que Montecristo era sobresaliente; mataron una docena de faisanes en el parque, pescaron infinidad de truchas, comieron en un kiosko que daba al mar, y tomaron café en la biblioteca. Al tercer día, por la tarde, Alberto, fatigado de una vida tan activa, y que parecía un juego para Montecristo, dormía en un sillón inmediato a la ventana, y el conde trazaba con su arquitecto el plano de una estufa que quería hacer en su jardín, cuando el ruido que hacía un caballo a galope despertó al joven; miró por la ventana, y con desagradable sorpresa, vió a su camarero, a quien no había querido traer consigo, por no embarazar tanto a Montecristo. —Florentín, ¡aquí!—gritó, levantándose apresturado. —¿Está mala mi madre? —Y salió con precipitación. Montecristo le siguió con la vista, le vió, acercóse al criado y éste, sin poder respirar aún a causa del movimiento acelerado, sacó del bolsillo un paquete cerrado y sellado, y se lo entregó: contenía una carta y un periódico. —¿De quién es esa carta?—preguntó Alberto. —De Mr. Beauchamp—respondió Florentín. —¿Es Beauchamp el que os ha enviado? —Sí, señor; me llamó a su casa, me dió el dinero necesario para el viaje, hizo que me entregasen un caballo de posta, y prometerle no pararme hasta llegar áveros; he corrido quince horas seguidas. Alberto abrió la carta conmovido; apenas leyó los primeros renglones, cuando dando un grito cogió el

periódico con un temblor visible. De repente obscureció su vista, flaquearon sus piernas, y viendo que iba a caerse, se apoyó en el brazo que Florentín le presentaba. —Pobre joven—dijo Montecristo; pero tan bajo, que nadie pudo oír aquellas palabras de compasión. —Está escrito que las faltas de los padres recaerán sobre los hijos hasta la tercera ó cuarta generación. Entre tanto, Alberto había recobrado sus fuerzas; continuó leyendo, separando con la mano los cabellos que cayeron sobre su frente bañada de sudor, y arrugó entre sus manos la carta y el periódico. —Florentín—dijo—¿vuestro caballo está en disposición de volver a tomar el camino de París? —Es un mal jaco de posta y está desherrado. —¡Oh! ¡Dios mío! ¿Y cómo quedaban en casa cuando salisteis? —Bastante tranquilos; pero cuando volví de casa de Mr. Beauchamp, encontré a la señora llorando, me llamó para que la enterase de cuando volverais; le dije que iba a buscaros de parte de Mr. Beauchamp; hizo un movimiento como para detenerme: después reflexionó un momento y dijo: —Id, Florentín, y que vuelva pronto. —Sí, madre mía, sí—dijo Alberto—volveré ¡ah! tranquilizaos, ¡y desgraciado el infame! Pero lo primero es pensar en volver. Y tomó el camino del cuarto en que había dejado a Montecristo. No era ya el mismo hombre; cinco minutos habían sido suficientes para producir una triste metamorfosis en Alberto; había salido del cuarto en un estado natural; volvió a entrar con la voz alterada, la cara enrojecida, los ojos centelleantes, y el modo de andar incierto de un hombre ebrio. —Conde—dijo—os doy las gracias por vuestra generosa hospitalidad; hubiera deseado disfrutar de ella

más tiempo; pero me es preciso volver a París. —¿Pues qué ha sucedido? —Una gran desgracia; mas permitidme que me vaya; se trata de una cosa que es mil veces más preciosa que la vida; no me preguntéis, conde, os lo suplico: mandad que me den un caballo. —Todos los días están a vuestra disposición, vizconde, pero vais a destrozaros corriendo la posta a caballo; tomad mi silla, ó si no un cabriolé. —No, tardaría más, y además, ese mismo cansancio me hará bien, no temáis. Dió una vuelta a su alrededor, como un hombre herido por una bala, y fué a caer en un sillón junto a la puerta. Montecristo no vió este segundo momento de debilidad, porque estaba asomado a la ventana gritando: —¡Ah! un caballo para Mr. de Morcef; pronto, que lleva prisa. Estas palabras volvieron la vida a Alberto; lanzóse fuera del cuarto, y el conde le siguió. —Gracias—dijo el joven subiendo a caballo—venid tras de mí lo más pronto que podáis. Florentín, ¿qué debo decir para que continúen dándome caballos? —Nada; basta que vean el que montáis, para que os ensillen inmediatamente otro. Alberto iba a marchar, pero se detuvo. —Pensaréis que mi viaje es extraño—dijo el joven—no comprenderéis como algunas líneas escritas en un periódico han podido reducir a un hombre a la desesperación; pues bien—añadió dándole el periódico—leed eso, pero solamente cuando yo me haya marchado, a fin de que no veáis mi confusión. Y mientras que el conde recibía el periódico, hincó las espuelas al caballo, que admirado de que hubiese jinete que pudiese creer que las necesitaba, partió a escape ligero cual la flecha.

Seguóle el conde con la vista, su mirada expresaba un sentimiento de compasión indefinible, y cuando desapareció leyó lo siguiente en el periódico: «El oficial francés al servicio de Aij B-ja de Janina, de que hablaba hace tres semanas El Imparcial, y que no solamente vendió el castillo de Janina, sino que entregó a los turcos a su bienhechor; se llamaba efectivamente Fernando en aquella época, como dijo nuestro honorable colega; pero después ha agregado a su nombre un título de nobleza y el de una de sus tierras. Se llama el conde de Morcef, y es individuo de la Cámara de los Pares.» Así, pues, aquel terrible secreto que Beauchamp había ocultado tan generosamente, aparecía como un fantasma armado, y otro periódico, cruelmente informado, había publicado al día siguiente de la salida de Alberto para Normandía aquellos pocos renglones que casi volvieron loco al joven. XXV EL JUICIO A las ocho de la mañana cayó Alberto como un rayo en casa de Beauchamp. El ayuda de cámara estaba avisado, é introdujo a Morcef en el cuarto de su amo que acababa de entrar en el baño. —¡Y bien!—le dijo Alberto. —Os aguardaba, amigo mío—contestó Beauchamp—Aquí me tenéis. No os diré, Beauchamp, que os creo demasiado honrado y demasiado noble para soportar que habéis hablado a nadie de nuestro asunto, amigo mío. Además, el mensaje que me habéis enviado es una garantía del aprecio que os merezco. Por consiguiente, no perdamos tiempo en preambulos; tenéis alguna idea de parte de quien puede venir el golpe?

Anuncios, Suscripciones, Esquelas, N.

Se reciben para EL LIBERAL en la redacción de EL DIARIO, calle de la Platería, núm. 23, libr

Los peluqueros— En nuestra redacción se nos han presentado varios oficiales del gremio de peluqueros-barberos de esta capital quejándose de que por algunos maestros no se observa el cierre de sus establecimientos los domingos por la tarde, según está acordado.

Como quiera que esta falta de cumplimiento por los citados maestros, pudiera dar lugar a disgustos entre el gremio de dependientes, llamamos la atención de todos para que se cierre los domingos y con esto cumplirán lo que tienen firmado, evitando al mismo tiempo disgustos.

Defunción— Ayer tarde falleció repentinamente el niño de once años Juan Frutos Alpañés, hijo y sobrino, respectivamente, de nuestros queridos amigos D. Bernardino y D. José Frutos Baeza, a quienes, como a la demás familia del finado, acompañamos en su sentimiento. E. entiero se verificará esta tarde a las cinco.

En la Catedral— Ayer se celebraron en la Catedral solemnes honras fúnebres por las víctimas de la catástrofe de Cenicero.

Cantó la misa el Doctor Sr. Luis Pérez, asistido de los beneficiados Sres. Muñoz Gay y Ruiz, y concurrieron, previa invitación, comisiones de la Curia eclesiástica, Secretaría del obispado, Clero parroquial, Sociedad Económica, Comandancia militar y guardia civil.

Torrevejía— Hemos recibido el cartel de las fiestas que se celebrarán en Torrevejía durante la temporada de baños.

Consistirán dichas fiestas en fuegos artificiales, tracas, carreras de cintas, veladas musicales, elevación de globos, cucufas, regatas y otros festejos.

Habrà rebaja de trenes.

Mitins— Esta tarde a las 4 se verificará uno en el Circo Villar, organizado por la Liga de Dependientes del Comercio.

Tiene por objeto la propaganda entre los de la clase y adhesión al mensaje elevado para el descanso dominical.

En la Alberca también se verificará otro de propaganda republicana.

Círculo Católico— Las misas que se dirán hoy en el oratorio de esta sociedad, se aplicarán: la de nueve y media y el rosario que se rezará durante la misma, por la intención del que la costea, y la de doce por el socio fallecido D. Mariano Molina, presbítero.

En honor del Sr. Maestro— En la sesión que celebró ayer tarde el colegio médico de esta ciudad, se acordó felicitar a D. Tomás Maestro, por su triunfo en las oposiciones a la Cátedra de Medicina Legal de San Carlos; asociarse a la manifestación popular que se le haga y dedicarle un recuerdo especial como testimonio de su afecto y admiración.

Nuestro amigo el joven D. Enrique Garrigos es padre desde hace pocos días, de una hermosa niña que ha venido a la vida con toda felicidad.

Sea enhorabuena.

En el Carmen continuará esta tarde a las cinco la novena a la Virgen telnudo de dicha iglesia, predicando D. Juan Belmonte Castaño; siendo los cultos a devoción de don Juan Antonio Hernández del Aguila, en sufragio de sus difuntos.

Ha dado a luz con toda felicidad una robusta niña D.ª Escolástica Picazo, esposa de nuestro amigo el joven comerciante D. Marcos Amorós Penálvarez.

Felicitemos a los dichosos padres y abuelos por tan fausto suceso de familia.

Ayer tarde ingresó en este Hospital provincial, un carretero de los que hacen servicio en la estación férrea, en completo estado de embriaguez y con fuerte conmoción, que se le produjo al caer casualmente del carro que guiaba.

La Gaceta del día 3 publica una real orden ampliando a un año el plazo concedido a los profesores de Colegios incorporados a los Institutos, para que soliciten el título académico correspondiente.

Se ha dispuesto la clausura de un botiquín que funcionaba clandestinamente en Torrehuera.

Para el servicio de inspección de plazas, en la presente semana, han sido designados los concejales Sres. Martínez (D. Antonio), Borrego y Pérez López; para la del mata dero, el Sr. Dario.

Se ha recibido en el gobierno civil la real orden del ministerio de la Guerra destinando a esta provincia la sección de caballería de la guardia civil de Canarias.

Dicha fuerza se distribuirá entre las líneas de San Antón y Cartagena.

D. Antonio Manzano ha interpuesto recurso contra la real orden de Guerra de 7 de Agosto de 1902, sobre abono de servicios como escribiente del Hospital militar de Cartagena.

Ha tomado posesión de la auxiliaría Normal de maestras de esta capital la profesora doña Juana Elodia.

En el Ayuntamiento se ha recibido un pase para el soldado Antonio García Martínez.

Ha ingresado en el Manicomio provincial Luciano Albadalejo Guillén, de La Unión.

No hay Agua Colonia tan exquisita y barata, que sustituya la de Orive, 3 reales frasco.

Garganta, voz y boca, se curan con las pastillas Caldeiro, 150, Pídanse Farmacias. Vinos y cognac del Marqués de Misa, Jerez

LIBROS NUEVOS

A fuego lento por Fray Canón

XVIII

¡Con qué malignidad femenina se comentó en la tertulia de la Presidenta el episodio del Bosque! Alicia se jactaba de haber abofeteado en público a la querida de su marido (eran sus palabras). —Si todas las mujeres fueran así—hablaba la Presidenta,—ya se tentarían los hombres la ropa antes de meterse a sus tuctores.

Mistress Campbell, que había vuelto del Cairo, sin decir agua va, condenaba con dureza la conducta del doctor. No transigía con el vicio, como ella llamaba al amor de las otras mujeres; pero eso no la impedía entregarse con las depravaciones de una *trouise* del boulevard al hombre que la gustaba.

Nadie podía sospechar que, al través de aquella cara de una pudibundez fina, se escondiese un pensamiento tan corrompido. Al fin, por enredarse con alguien, se enredó clandestinamente con Marco Aurelio. Marcos Aurelios, como ella decía pronunciando a la inglesa. Pero de quien estaba enamorada era del médico. Se disputaban a menudo porque la hija tenía la pretensión de no querer pagar con largueza a aquel libertino los placeres que la proporcionaba. La Presidenta era quien instigaba al hijo para que la explotase.

—Hubiera dado cualquier cosa—dijo la de Yerbac—por haber presenciado la escena del Bois. ¡Lo que gozo yo cuando humillan a esas mujeres sin pudor, perturbadoras de la paz de los hogares!

—Si yo fuera gobierno—objetaba la iglesia—las mandaba azotar desnudas en la plaza pública, para que se sirviera de escarmiento.

—Y yo—agregó Alicia.—Pero las azotaba sin piedad.

Los ojos azules y malignos por la iglesia reían con canderillas de sádico regocijo.

—¿Y qué tal es esa... Rosa?—preguntó la presidenta.

—¡Cualquier cosa, hija!—dijo Alicia con desdén.

—Es muy hermosa—rectificó Nicasia.—Es muy blanca, de pelo muy rubio, como el oro, y unos ojos dulces y expresivos. Hay que ser justa.

—No crea usted—continuó Alicia.—Es un tipo vulgar. Una de tantas francesas que vemos por ahí.

—Yo no lo conozco—saltó la inglesa—pero si es así, no revela el doctor tener muy buen gusto.

—No sabemos—dijo maliciosamente la presidenta—sus habilidades. Puede que no sea bonita y, sin embargo...

Y las más liberosas alusiones empezaron a llover sobre Rosa, cuyo único delito consistía en ser guapa y en haber logrado lo que las otras no: poseer al médico. Marco Aurelio no podía menos de burlarse en sus ademanes de los alardes de moral intransigencia de aquellas mujeres, empezando por la inglesa y acabando por su propia madre, sobre todo cuando recordaba a mistress Campbell en camisa dando suelta a sus genésicas aberraciones.

—Estuvo la otro noche en la Comedia a ver *Cyrano de Bergerac*—dijo la Presidenta, dando otro giro a la conversación.

—¿Qué es eso de *Cyrano*?—interrompió D.ª Tecla.

—Un drama, hija, un drama. Creo que a su marido no le gusta—añadió dirigiéndose a Alicia.

—No sé—contestó Alicia.

—No recuerdo quien me contó que dijo que todo él era para hojarse.

Pero el doctor—era verdad,—el *Cyrano* no pasaba de ser un drama lírico inestancial, a la manera de los de Leopoldo Cano y otros dramaturgos españoles de la propia laya.—Hay allí—observaba—unos *astros* que *pacen* en unas praderas, que, por contraste, sugieren la imagen de unos buyes que alumbrian. ¡Cuánto ripio sonoro y hueco!

Don Olimpio habló de una compañía dramática que estuvo en Ganga y que acabó casi pidiendo limosna por las calles. D.ª Tecla y Alicia rieron. La Presidenta alababa el *Cyrano*, no porque fuese capaz de apreciarle, sino por seguir la corriente y por ir en contra de la opinión de Baranda.

—¿Y usted, D. Olimpio—preguntó la inglesa,—¿piensa permanecer mucho tiempo aún en París?

—Lo ignoro, mi señora. El cambio en Ganga está al 1500. No sé a donde vamos a parar. La culpa en parte, la tiene ese cochino gobierno italiano, que nos obliga a pagarle a tocateja más de diez millones de liras; de lo contrario, nos bombardearía. La agitación en Ganga es grande. Todo el mundo está dispuesto a dejarse ametrallar, antes de consentir en semejante infamia. ¡Diez millones de liras. Si fueran liras de poetas, tendríamos de sobra con qué pagar... Cuando se es débil, no cabe, más remedio que bajar la cabeza y decir amén. Pero ¿de donde va a sacar nuestro pobre país esa enorme suma? El café está por los suelos; la exportación de ganados no apro-

vechó sino a unos cuantos especuladores. No sé, no sé. Si las cosas siguen así, queda Tecla, no tendremos más recurso que volvernos para allá.

—En seguida—respondió doña Tecla—No anhelo otra cosa.

La Presidenta, poniéndose pálida, exclamó con cierta inquietud:

—No, ustedes no pueden vivir en los trópicos después de haber vivido en París. Ganga, ¡qué horror! Esa crisis pasará, don Olimpio. En aquellos países, usted lo sabe, hay que contar siempre con lo imprevisto. Puede que dentro de unos días reciba usted un cable anunciándole la normalidad en los negocios.

—¿Quién sabe?

—¿Y le gusta a usted París?—continuó la inglesa, sin haber entendido la mayor parte del patique de don Olimpio, que hablaba en un francés imposible.

—Nuestra vanidad puede que también radique en el exceso de sol. En nuestros países se padece una irritación crónica del cerebro.

—¿Y qué me dice usted de la envidia? En cuanto sale alguien independiente, que no adula, que no se casa con nadie, a formarle el vacío.

—Es el procedimiento jesuítico.

—No, no le discuten. Le aíslan. ¡Y, ay del infeliz que tenga que vivir de ellos!

—¿Eso me lo cuenta usted a mí? ¡Si usted supiera la guerra que me he hecho en mi país, el odio que me profesan, en parte por haberme extranjero, en parte por haberme despedido de sus ídolos de París. ¿No quisiera que volviese, a vivir en París para qué? Para darse el gusto de desdesharme.

El paisaje era espléndido. Dos mares se movían. En primer término, uno rubio, de trigo, dorado por el sol, y en segundo término, otro, azul, salpicado de espumas.

—Eso es más interesante—dijo Baranda—que el hígado de nuestra raza, que es el órgano predominante en ella.

El cielo se fue tinteando de un rosa pálido primero y de un rojo de almagra después.

—¿Qué mejor refugio para el alma entristecida—añadió Baranda—que la contemplación de la naturaleza! Ella nos enseña a ser estoicos, a ver con suprema ironía las pequeñeces de los hombres.

De pronto Plutarco se detuvo.

—Juraría que es Alicia—dijo fijándose una hermana de la Caridad que pasó apresuradamente junto a ellos, esquis vando sus miradas.

—No, usted ve visiones—contestó Baranda sonriendo.

—¿Visiones? ¡O! Yo le digo a usted que es Alicia—y echó a andar, casi corriendo, tras la monja. Esta, al notarle, apretó el pase, mientras Rosa y el médico, entre sorprendidos y temerosos, se les quedaron mirando. A medida que Plutarco la seguía, la hermana aceleraba el paso hasta echar a correr. Plutarco corrió tras ella.

Entonces la monja, parándose en seco, le gritó en un mal francés:

—Si da en seguirme, pido socorro.

—Plutarco, temiendo insistir, retrocedió.

—Es Alicia—balbuceó jadeante.

—No—Contestó Rosa temblando.

—Pero ¿está usted seguro?—añadió Baranda.

—Lo que es seguro, seguro, no; pero tengo casi la convicción. Su voz, alterada por la carrera, me pareció la de Alicia y su acento, ese acento es el suyo.

—Pero ¿qué diablos ha venido a buscar aquí? Está loca no me cabe duda.

—Lo que le digo a usted, doctor, es que si viene a repetir la escena del Bosque, se lleva chasco.

—¡Ah, no *par exemple!*—dijo Rosa con cierta energía.

—No lo permitiré—agregó Baranda.

—Se ha disfrazado para que no lo conozcamos y ha venido, sin duda, para sorprenderle, doctor.

—Y se ha perdido de vista—continuó el médico mirando al horizonte.—En Oñaval no hay más que dos hoteles: sería fácil saber en cual está.

—¿Y si no está en ninguno—arguyó Rosa—si no en una pensión ó en alguna de las casas que alquilan cuartos aquí?

—¿Qué hacer entonces?—dijo Baranda.

—Nada, doctor, dejárla y seguir nuestro paseo. ¿Quiere usted, con todo, que vaya a la villa a prevenir a la criada?

—¿Y qué sacamos con eso?

—Pues evitar que entre allí y nos dé un escándalo.

La villa no estaba lejos. Plutarco fué y volvió, en un relámpago. Entretanto Rosa y el doctor no cesaban de mirar a todas partes como quien teme un asalto. Apenas se hablaron.

—Pues equivo en la villa—dijo Plutarco echando los brazos.

—¿Cómo?—exclamaron a una Rosa y el médico.

—Verán ustedes. Cuenta la criada que una hermana de la caridad tocó la puerta preguntando por usted. Al decir la que había usted salido, añadió si había salido usted solo ó con la señora. Agregó que estaba nerviosa y que ha-

blaba el francés como *une vache espagnole*. Alicia, nada, Alicia. He recomendado a la criada que cierre la puerta y que sólo a nosotros nos abra. Y ahora que entre.

(Biblioteca de novelistas del siglo XX.—Henrich y Compañía, Barcelona).

CORTES

(POR TELEGRAMA)

SENADO

(SESION DEL DIA 4)

Huelgas agrarias

En la sesión del Senado *San Bernardino* anuncia una interpelación sobre las huelgas agrarias de Andalucía.

Acta de Tarragona

Se promueve animada discusión sobre la aptitud legal del republicano Sardá para desempeñar la senaduría por Tarragona.

En votación se desecha el voto particular, que proponía la anulación de la elección.

Votaron a favor de la proclamación de Sardá los conservadores y todas las minorías y en contra los mauristas y teutistas.

Los cambios

El Sr. *Reverter* hace uso de la palabra, censurando la inacción en que estamos, sin resolver tan urgente cuestión.

Se suspende el debate y se levanta la sesión.

CONGRESO

(SESION DEL DIA 4)

La cuestión de Salamanca

En la sesión del Congreso *Romanones* se ocupa de la prisión de los estudiantes en Salamanca.

Dice que los estudiantes presos están confundidos en la cárcel con los criminales.

Pide la exarcelación de los detenidos. *Silvela* le contesta.

Dice que se enterará de lo ocurrido y que se hará justicia.

Muro anuncia una interpelación sobre los sucesos de Salamanca.

Martirios de Montjuich

Lerroux se ocupa de los martirios realizados con los anarquistas presos en Montjuich.

Lee una carta de Callús.

Villaverde se opone a que lea párrafos muy naturalistas describiendo los tormentos que fueron víctimas.

Salmerón pide que se lean para que no perduren jamás las infamias.

Lerroux dice que, ó Dato está equivocado ó Callús es un calumniador.

Si es esto último, llévesele a los tribunales.

Dato ruega a los republicanos que no acusen sin pruebas, excitando las pasiones con relatos que nos desprecian en el extranjero.

Salmerón: «Por eso pedimos justicia»

Juncy: «Hágase la revisión del proceso de Montjuich.»

Dato: Transmitiré la denuncia al fiscal.

Lerroux: Protesta de que se le crea enemigo de la guardia civil.

Dato la defiende, sin que nadie le ataque.

Lerroux, *Juncy* y otros interrumpen, diciendo: «No atacamos a los guardias civiles sino a Portas.»

Lerroux, en un enérgico discurso, reconoce que los guardias civiles realizan hechos heroicos, pero también existen por su culpa víctimas que sufren condenas injustas.

Mucha culpa de las censuras que caen contra la guardia civil la tienen los gobiernos, que la dedican a funciones ajenas a su instituto. (Rumores)

Lerroux: «Las interrupciones anónimas no las contesto.»

Dato insiste en que se hará justicia.

Azcarrate interviene en el debate.

Dice que es preciso distinguir entre la acusación contra un individuo y contra un cuerpo.

Afirma que se benefició el cuerpo, pidiendo el castigo de las faltas de un individuo.

Dato le contesta diciendo que el gobierno está dispuesto a robustecer la independencia del poder judicial.

Interpelación

Marengo interpela al gobierno sobre el pase a la reserva del contralmirante Rocha.

Sanchez Toca le contesta que, aun cuando lamentables, las disposiciones sobre cambios del personal están inspiradas en un principio de justicia.

El mensaje

Continua después el debate sobre el proyecto de contestación al mensaje.

Urquijo rechaza el dictado de separatista que se le ha aplicado.

Acusa a Romanones de llevar la enseñanza a la destrucción, por mezclarla con la política.

Defiende la enseñanza cristiana.

Le contesta *Romanones*, defendiendo su gestión ministerial.

Por 159 contra ochenta votos se desecha la enmienda de Romanones.

Celleruelo consume el primer turno en contra de la totalidad del proyecto.

Se ocupa de las exacciones que reinan en la mayoría y en todos los actos del gobierno.

Dice que este acentuó la nota antiliberal y antidemocrática.

Le contesta el *Conde de San Luis* y se levanta la sesión.

EN LOS PASILLOS

Gobernadores

Se anuncia para muy pronto una extensa combinación de Gobernadores. Figurarán en ella los de Almería y Vizcaya.

Los estudiantes

El diputado *Nougues* se ocupará de las detenciones de los estudiantes de Salamanca.

El mensaje

Villaverde reunirá a los jefes de las minorías para reducir el tiempo destinado a preguntas, con objeto de poder aprobar el mensaje en la semana próxima.

La Carraca

EL LIBERAL dice que *Sanchez Toca*, ha encontrado una fórmula para pedir los créditos necesarios con destino al arsenal de la Carraca.

Los diputados por Cadiz visitaron después a *Sanchez Toca*, para interesarse en la solución de la cuestión.

Sanchez Toca les dijo, que espera mañana al contralmirante *Ramos Izquierdo*, para resolver sobre la clasificación del personal de la maestraza de aquel arsenal y que después se tratará en definitiva.

Generales enfermos

Se encuentran enfermos de gravedad, los generales *Lachambre* y *Melgarejo*.

Actitud digna

Una comisión de ingenieros de caminos ha visitado al marqués de *Vadillo*, para comunicarle que son los primeros en interesarse por que se depuren las responsabilidades con motivo de la catástrofe del *Najerilla*.

Banquete en palacio

En Palacio se ha celebrado el banquete anunciado en honor del cardenal *Herrera*.

Debates breves

Se reunieron en el Congreso *Silvela*, *Villaverde* y los jefes de las minorías, acordando abreviar la discusión del mensaje, con objeto de discutir otros asuntos urgentes antes de la suspensión de sesiones.

Se acordó limitar el tiempo dedicado a ruegos y preguntas.

Billetes de senadores

Se ha ultimado el acuerdo entre las compañías de ferrocarriles y el Senado, para expendir los billetes de los senadores, que registrarán desde el doce del corriente.

PROVINCIAS

(POR TELEGRAMA)

Notin

Badajoz 4 (12 t.)

En el pueblo de Beranga se produjo un motin, rompiendo los cristales de la casa del contratista de consumos los amotinados.

La guardia civil apaciguó a los amotinados.

Batalla campal

Lugo 4 (12 t.)

En la romería de Monterroso se trabó una batalla entre los mozos de dos pueblos próximos.

Resultaron dos heridos gravísimos que están agonizando y otros muchos leves que se ocultan.

Los guardias civiles fueron impotentes para dominarlos.

La compañía

Madrid 4 (12 t.)

Los representantes de la compañía del ferrocarril han repartido cien pesetas a cada uno de los heridos.

Estos mejoran.

El juez

Las autoridades y el juez han girado una nueva visita al puente.

Un mitin

Mañana celebrará un mitin la juventud federal con objeto de pedir responsabilidades a la compañía por la catástrofe de Cenicero.

Expedientes

Al ingeniero jefe que está en Montalbo escribe el director general de obras públicas *Burgos* manifestándole, que en el expediente general con motivo de la catástrofe, ha comenzado a instruir seis expedientes más por faltas y deficiencias en el servicio de trenes y por el mal estado de materiales.

Los citados expedientes se enviarán en breve a Madrid.

Ha... de los heridos que res... catástrofe.

Qued... en muy grave estado. El transbordo de viejeros y demás servicios se hacen con regularidad.

La dimisión de Burgos

Entre *Burgos* y *Vadillo* se cruzaron muchas cartas, insistiendo aquél en presentar la dimisión y en que la retirara el segundo.

Silvela llamó a *Burgos* para decirle que el Gobierno está satisfechísimo é identificado con él.

Burgos entonces retiró la dimisión.

LO DE SALAMANCA

(POR TELEGRAMA)

Regalos a los presos

Fábrica de muebles curvados
ALMACÉN DE MADERAS
EN MURCIA

ALEJANDRO DELGADO Y COMPAÑIA
SOCIEDAD EN COMANDITA
CARTAGENA Y MURCIA

Grandes depósitos
DE
HIERROS, MADERAS Y CARBONES
EN CARTAGENA

LA DENTICION DE LOS NIÑOS SE FACILITA GRANDEMENTE ADMINISTRÁNDOLES LA DENTICINA MORENO

LA DENTICINA-MORENO es un excelente remedio para combatir todas las afecciones del estómago y vientre de los niños. LA DENTICINA-MORENO es un heroico remedio para combatir todos los accidentes peligrosos en la dentición. Es tan agradable al paladar como la leche...

FARMACIA CATALANA

Sección de artículos de ortopedia
Aparatos de curación e higiene.
Artículos de goma elástica y de caucho.
Bragueros de varios sistemas y calidades.

Barcelona El Liberal Bilbao
MADRID
Sovilla
TARIFAS
Artículo industrial, 1.80 ptas. línea.
Noticias, tercera página, 1.00
Reclamos, 0.75
Anuncios, cuarta, 0.25

Compañía Valenciana de Navegación

Línea regular de grandes vapores
entre España, Francia e Italia.
BUQUES DE LA COMPAÑIA
Dénia, Martos, Grao, Cabañal, Fátiva, Alcira y Sagunto.

NOTA: Se detallan piezas sueltas de todos los aparatos indicados.
OXIGENO PURO se sirve envasado en sacos de tela impermeable con boquilla especial para su inhalación nasal o bucal.

Gran Balneario de San Pedro del Mar
CARTAGENA
Inauguración de la temporada, 29 Junio
DOS magníficas lanchas vapores para el transporte de bañistas.

Clínica privada
Dr. CLAUDIO HERNÁNDEZ ROS
OPERACIONES QUIRÚRGICAS
Asistencia a los operados hasta su curación.

RAFAEL ARQUES
FARBENFABRIKEN
vorm. Friml, Bayer & Co. Elberfeld (Alemania)

LA UNIÓN
EL FÉNIX ESPAÑOL
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal.

ANUSOL
SUPOSITORIOS CONTRA LOS DOLORES HEMORROIDALES
Curación pronta y radical de las HEMORROIDES (almorranas)

Depilatorio VENUS
No tiene rival para la desaparición del vello y suavizar el cutis dándole la frescura de la juventud.

Somatose
Un polvo insípido y fácilmente soluble en el agua, conteniendo exclusivamente las sustancias nutritivas de la carne.

DROGUERIA FARMACEUTICA E INDUSTRIAL
DE
Pardo y Compañía
6, PUXMARINA, 6.
Productos químicos y farmacéuticos puros.

NESTLÉ LECHE CONDENSADA
incomparable, aromática, rica en crema y de gran valor nutritivo, para todos los usos de las familias

BICICLETAS
MARCA PEUGEOT.-PAGADERAS EN UN AÑO.
Depósito de bicicletas, toda clase de accesorios y taller de reparaciones.

Remedio reconstituyente de primer orden
para las personas debilitadas por nutrición deficiente, tísicos, enfermos de estómago, paridas, niños víctimas de raquitismo y especialmente para la Clorosis.

PILDORAS BRANDRETH
Cuando Ud. necesita tomar una Pildora, tome las PILDORAS BRANDRETH
Puramente Vegetales. Siempre eficaces.

LA PRENSA
Agencia de anuncios
Calle Mayor, 1.-Teléfono 123
LA MAS CÉNTRICA DE MADRID
Se encarga de toda clase de anuncios para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, haciendo grandes descuentos.

Restaurant y Pastelería
DE
LOS TRES HERMANOS
STA. CATALINA, 1, y DIAZ CASSOU, 12 y 13.-MURCIA

Representantes y depositarios para España
Fed. Bayer & Co.
Barcelona, 43, Rambla de Cataluña

Cerveza EL AGUILA
Marcas ALEMANA (tipo Munich) y DORADA (tipo Pilsen)
De venta para Murcia y su provincia, excepto Cartagena, en la Droguería Farmacéutica e Industrial de PARDO y C.ª, PUXMARINA, 6; MURCIA.

PROPIETARIOS
Si queréis obtener buenas cosechas con poco gasto, comprar los ABONOS QUÍMICOS, siendo mis fórmulas experimentadas de resultados seguros.
Precio de 70 kilogramos de primeras materias

Viuda de Emilio Gironés
FRENERIA, 35
Azulejos, pavimentos, borras y demás artículos de albañilería a precios módicos.

Esta en venta
una remesa de papel usado en muy buenas condiciones. Para informes dirigirse: Crédito Público, número 1.

SUAVER CIRUJANO DENTISTA
Condé del Valle, 42
ANTES FRENERIA

VENTA
por traslado de domicilio.
Se venden 3 sacos de confetti de un solo color. 125 kilos a 70 céntimos y serían de 20 metros a 12 pesetas millar, de 40 metros a 20 pesetas.

Gran fábrica de mosaicos hidráulicos
ALMACEN de MATERIALES de CONSTRUCCION
Salvador Monzó.-Sociedad, 10.-Murcia

Esta exquisita manzanilla de las montañas de Aragón, tan famosa por sus virtudes para las afecciones del estómago e intestinos es la más limpia, eficaz e higiénica.

Salón de EL LIBERAL
DE
Pascual Orozco Sanz
Centro general de suscripciones.-Venta de libros y periódicos.-Escritorio público y gabinete de lectura.

Por ausencia de sus dueños se venden máquinas de coser, y muebles. Calle del Pilar num. 5 Murcia,

Teatro Libre Español
Sociedad Anónima, domiciliada en Madrid
Los escritores y compositores que quieran estrenar sus obras, los hombres de negocios, los aficionados al teatro, todos, deben conocer los estatutos que esta Sociedad facilita gratis en sus oficinas, San Bartolomé, 4, pral., derecha.

Esqueles mortuorias y de aniversario. Se reciben avisos en la Administración de este periódico. Precios convencionales.